



3 Métodos de recolección de datos en el ámbito global y fuentes de información estadística disponibles en México

Los censos, registros administrativos y encuestas son los métodos de recolección y generación de datos más comunes. Por sus características y alcances, cada una de estas fuentes proporciona información para medir fenómenos desde distintos ángulos, pudiendo servir a diversos propósitos. Lamentablemente, no es común que los países cuenten con información detallada sobre violencia contra NNA. Esto se debe a factores como la falta de voluntad política, la complejidad de recopilar información directamente de NNA y la carencia de recursos para emprender proyectos estadísticos de cobertura nacional. Como señala la encuesta global *Hacia un mundo libre de violencia*, solamente 51 países declararon recolectar datos sobre formas específicas de violencia contra NNA.³⁷

México es uno de los países que cuenta con varios instrumentos de recolección de información, sin embargo, las fuentes disponibles presentan diversas limitaciones, motivo por el cual sólo es factible realizar un acercamiento parcial al fenómeno de la violencia. De ese modo, el presente capítulo tiene dos propósitos: el primero, revisar las fortalezas, debilidades y problemas comunes de las fuentes de información, principalmente de los registros administrativos y encuestas

especializadas en la materia y, el segundo, presentar la disponibilidad de datos en México y discutir cuáles son algunos de los aspectos metodológicos más urgentes por resolver.

3.1 Métodos de recolección de datos

De manera general, a nivel mundial, la recolección de datos sobre violencia contra NNA presenta dos grandes retos. El primero tiene que ver con la falta de cobertura, ya que mientras por un lado los registros administrativos sólo dan cuenta de casos detectados o poblaciones especiales, por el otro, las encuestas no suelen ser representativas de la población en general, sino de instituciones, ciudades o grupos específicos.

El segundo está asociado a la falta de estandarización y comparabilidad entre datos. Normalmente, las definiciones, clasificaciones y reglas de conteo sobre violencia contra NNA no son equiparables entre países, gobiernos subnacionales o agencias de protección. Igualmente, los criterios e inclusiones

³⁷ Office of the Special Representative of the Secretary General on Violence against Children, Op. Cit., p. 82.

de aspectos como frecuencia, daños y relación con agresores no suelen coincidir entre métodos de medición.³⁸

El segundo reto además se relaciona con la multiplicidad de agencias involucradas en la prevención, atención y respuesta a la violencia, y es consecuencia de que cada sector de profesionales monitorea la violencia que le ataña a su mandato. Aunado a esto existen agencias o instituciones con mayor presupuesto y mejor cobertura geográfica, así como sistemas y prácticas de registro. Como resultado, el monitoreo de algunos tipos de violencia es más completo que el de otros.

Tomando estas consideraciones en conjunto, los siguientes párrafos analizan las fortalezas, debilidades y cuestiones metodológicas de dos fuentes en particular: registros administrativos y encuestas. Si bien existen otros insumos de información, estas herramientas son las más utilizadas para dimensionar el tamaño del problema y evaluar la efectividad de las soluciones implementadas.

3.1.1 *Registros administrativos*

Los registros administrativos son todos los casos, probables o comprobados, de violencia contra NNA detectados por agencias del gobierno. Esta información es rutinariamente generada, entre otros, por departamentos de policía, autoridades de protección a la infancia, hospitales, escuelas, guarderías, refugios, tribunales y centros de internamiento.³⁹

A partir de esta fuente de información se pueden obtener datos sobre las características de los afectados, los lugares, tiempo, tipo de violencia, contextos, probables perpetradores, daños y situaciones correspondientes a cada incidente. También, esta fuente de información puede brindar referencias sobre la prestación y demanda de servicios, su duración, costos y resultados de las intervenciones.

Desafortunadamente, la gran mayoría de los incidentes de violencia pasan inadvertidos. Cuando los NNA revelan alguna situación de esta naturaleza normalmente acuden en primera

instancia a sus madres, padres o amigos. Cuando los hechos llegan a ser denunciados, tanto maestros como la policía suelen ser las primeras puertas de contacto institucional.⁴⁰

Además del gran número de eventos sin denunciar, las cifras oficiales presentan otras tres dificultades. La primera tiene que ver con la naturaleza, el contexto de la violencia, el sexo de la víctima y su relación con el probable agresor, por ello, la probabilidad de denuncia es especialmente baja cuando se trata de víctimas que sean hombres en edades más tempranas y cuando los abusos ocurren al interior del hogar, cerca de éste o en la casa de un amigo, vecino o conocido.⁴¹

En segundo lugar, las tasas de reporte variarán según el tipo de incidente. De esta forma, los eventos físicamente más violentos (violación sexual, ataques sexuales, robo con violencia) son más susceptibles a ser reportados que la violencia física moderada, psicológica o patrimonial (robo sin violencia, ciberacoso, discriminación).⁴² Igualmente, las formas de violencia no contempladas en códigos penales o civiles (acoso escolar y cibernético, agresiones físicas o psicológicas por parte de padres, hermanos o pares) difícilmente aparecerán en alguna estadística oficial.⁴³

El tercer obstáculo del registro administrativo es causado por las disparidades de cobertura y procesos. Las diferencias regionales en el nivel de reporte suelen ser propiciadas por mayor o menor presencia de instituciones, fallas en los métodos de detección, deficiencia en los protocolos de atención, clasificación y conteo, así como la sobrerepresentación de ciertos grupos sociales: población de escasos recursos o minorías étnicas.⁴⁴ Como resultado, los niveles de violencia derivados de los distintos registros administrativos no reflejarán los verdaderos niveles de riesgo, sino más bien muestran el alcance y contacto que se tiene con las instituciones.

En lo que respecta a las instituciones, sobresalen factores como la ausencia de bases jurídicas, mandatos, funciones y responsabilidades de los servicios de orientación, notificación y denuncia; insuficientes recursos y habilidades del

38 Child Protection Monitoring and Evaluation Reference Group, Op. cit., 2012; Child Protection Monitoring and Evaluation Reference Group, Op. cit., 2014 Leeb, R., et al., "Child Maltreatment Surveillance: Uniform Definitions for Public Health and Recommended Data Elements Version 1.0", *Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control*, n.p., 2008.

39 Meinck, F., et al., "Measuring and Monitoring National Prevalence of Child Maltreatment: A Practical Handbook", WHO/Regional Office for Europe: World Health Organization, n.p., 2016, p. 20.

40 Enzmann, D., "Social Responses to Offending", In J. Junger-Tas, et al., *The Many Faces of Youth Crime*, New York, NY, 2012. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-9455-4_6 Featherstone, B., H. Evans, "Children Experiencing Maltreatment: Who do they turn to?", *National Society for the Prevention of Crime to Children*, NSPCC, London, 2004.

41 Bosick, S. J., et al., "Reporting Violence to the Police: Predictors Through the Life Course", *Journal of Criminal Justice*, n.p., 2012, 40(6). <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2012.05.001> Cater, Á. K., A. K. Andershed, H. Andershed, "Victimized as a Child or Youth: To whom do Victimization Reported and from whom do Victims Receive Professional Support?", *International Review of Victimology*, n.p., 2016, 22(2). <https://doi.org/10.1177/02697580166228945>, pp. 179-194.

42 Bosick, S. J., et al., Op. cit., 2012; Cater, Á. K., Op. cit., 2016; Enzmann, D., et al., Op. cit., 2012.

43 Finkelhor, D., J. Wolak, "Reporting Assaults Against Juveniles to the Police: Barriers and catalysts", *Journal of Interpersonal Violence*, n.p., 2003, 27(1). <https://doi.org/10.1177/0886260502238730>, pp. 77-102.

44 National Research Council (Ed.), *Understanding Child Abuse and Neglect*, National Academy Press, Washington, D.C., 1993.

personal; respuestas descoordinadas o con poco seguimiento; falta de accesibilidad y sensibilidad de los servicios a la madurez, sentimientos y circunstancias de cada NNA.⁴⁵ Teniendo en cuenta estas condiciones, el registro administrativo, por sí mismo, puede resultar de poca utilidad para dimensionar la escala de los problemas, ya que representa una imagen selecta de todo el conjunto.

3.1.2 Encuestas

Contrario a los registros, las encuestas proveen una aproximación sobre la magnitud de los problemas, ya que preguntan directamente a la población sus experiencias y percepciones. Específicamente para violencia contra NNA, las encuestas han sido utilizadas para estudiar las relaciones y dinámicas entre víctimas y perpetradores, los factores de riesgo más latentes, daños y poblaciones vulnerables. Usualmente las encuestas son útiles para monitorear y evaluar la eficacia de intervenciones de política pública.

Los propósitos de cada encuesta cambian según la disciplina y violencia estudiada. Así, hay instrumentos que preguntan a especialistas sobre el número de casos de violencia que detectaron durante cierto periodo. Otras exploran las pautas de crianza de padres o tutores y la forma en que disciplinan a sus hijos. Finalmente hay encuestas que preguntan sobre las experiencias de violencia que sufrieron las personas adultas durante su infancia, sin embargo, este tipo de instrumentos tienen tres limitaciones.

En primer lugar, se tiende a explorar un espectro muy limitado de violencia. Segundo, las estimaciones posiblemente subestiman el número de actos violentos, ya sea por tener diferentes criterios de clasificación de la violencia o porque ciertas prácticas son socialmente indeseables.⁴⁶ En el caso de encuestas dirigidas a padres o tutores, el miedo a ser reportados ante las autoridades y las prácticas de consentimiento pueden afectar la disposición a participar en el ejercicio.⁴⁷ Los cuestionarios con preguntas retrospectivas

están sujetos a la memoria de las personas informantes y al sesgo de respuestas socialmente deseables, además esos resultados no son prácticos para evaluar los efectos de intervenciones públicas a corto plazo.⁴⁸ En tercer lugar, se encuentran los rangos de edad a partir de los cuales se pregunta directamente a NNA o a sus cuidadores, obteniéndose distintos rangos de edad y poblaciones que dificultan realizar las comparaciones o seguimiento a través del tiempo. Es por ello que algunas encuestas preguntan a terceros, generalmente personas adultas (mayores de 18 años), sobre hechos de violencia o delitos cometidos en contra de personas cercanas, mientras que otras preguntan directamente a NNA (p. ej. a partir de los 10, 12 o 15 años, según la encuesta) y personas adultas sobre sus experiencias ocurridas en el pasado reciente (habitualmente meses), principalmente cuando se trata de delitos patrimoniales o hechos de violencia física, mientras que se utilizan marcos temporales más amplios (incluso contabilizados en años), cuando se trata de hechos de violencia sexual o contra la integridad personal, ya que se busca evitar la revictimización del informante.

Actualmente existen diversos ejercicios que establecen mediciones comparables sobre uno o más tipos de violencia contra NNA. La Tabla 3.1.1 presenta algunos de los instrumentos más representativos del ámbito internacional.

A pesar de la evolución de estos instrumentos, actualmente no existe un consenso sobre las mejores prácticas para elaborar encuestas sobre violencia contra NNA. Las revisiones a estas encuestas y sus correspondientes metodologías concuerdan en diversos puntos.⁴⁹ A continuación, se sintetizan los principales señalamientos:

Encuestas específicas vs. encuestas multipropósito

Existen pocas encuestas especialmente diseñadas para estudiar la violencia contra NNA en todas sus expresiones. Generalmente, los instrumentos sólo atienden a tipos y relaciones muy específicas: abusos físicos, sexuales o tratos negligentes por parte de padres o maestros. En cambio, hay

45 Organización de las Naciones Unidas, "Informe conjunto de la relatora especial sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía y la Representante Especial del Secretario General sobre la violencia contra los niños" (No. A/HRC/16/56), *Asamblea general*, ONU, Nueva York, 2011. Recuperado de: http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/documents/docs/A-HRC-16-56_ES.pdf

46 Lee, S., et al., "Parental Agreement of Reporting Parent to Child Aggression Using the Conflict Tactics Scales", *Child Abuse & Neglect*, n.p., 2010, 36(6). <https://doi.org/10.1016/j.chab.2012.04.005>, pp. 510–518.

Rose, S. J., W. Meezan, "Child Neglect: A Study of the Perceptions of Mothers and Child Welfare Workers", *Children and Youth Services Review*, n.p., 1995, 17(4). [https://doi.org/10.1016/0190-7409\(95\)00034-A](https://doi.org/10.1016/0190-7409(95)00034-A), pp. 471–486.

47 Knight, E. D., et al., "Methodological and Ethical Challenges Associated with Child Self-Report of Maltreatment", *Journal of Interpersonal Violence*, n.p., 2000, 15(7). <https://doi.org/10.1177/088626000015007006>, pp. 760–775.

48 Zolotor, A. J., D. K. Runyan, M. P. Dunne, ISPCAN, "Child Abuse Screening Tool Children's Version (ICAST-C): Instrument Development and Multi-national Pilot Testing", *Child Abuse & Neglect*, n.p., 2009, 33(11). <https://doi.org/10.1016/j.chab.2009.09.004>, pp. 833–841.

49 Amaya-Jackson, L., et al., "Directly Questioning Children and Adolescents About Maltreatment", *Journal of Interpersonal Violence*, n.p., 2000, 15(7). <https://doi.org/10.1177/088626000015007005>, pp. 725–759.

Child Protection Monitoring and Evaluation Reference Group, Op. Cit. 2012.

Fallon, B., et al., "Methodological Challenges in Measuring Child Maltreatment", *Child Abuse & Neglect*, n.p., 2010, 34(1). <https://doi.org/10.1016/j.chab.2009.08.008>

Hamby, S. L., D. Finkelhor, "Choosing and Using Child Victimization Questionnaires", *Juvenile Justice Bulletin No. NCJ186027*, US Government Printing Office, Washington, D.C., 2001. Retrieved from: <https://scholars.unh.edu/crcr/7>

Meinck, F., et al., "Measuring and Monitoring National Prevalence of Child Maltreatment: A Practical Handbook", WHO/Regional Office for Europe: World Health Organization, n.p., 2016.

Slack, K. S., et al., "Improving the Measurement of Child Neglect for Survey Research: Issues and recommendations", *Child Maltreatment*, n.p., 2003, 8(2). <https://doi.org/10.1177/1077559502250827>

Straus, M. A. G. K. Kantor, "Definition and Measurement of Neglectful Behavior: Some principles and guidelines", *Child Abuse & Neglect*, n.p., 2005, 29(1). <https://doi.org/10.1016/j.chab.2004.08.005>, pp. 19–29.

Tabla 3.1.1 Ejemplos de encuestas relacionadas con violencia contra NNA y exposición a violencia

Instrumento	Acrónimo
Adverse Childhood Experiences	ACE
Demographic and Health Surveys	DHS
Dunedin Multidisciplinary Health and Development Study	Dunedin Study
Global School-based Student Health Survey	GSHS
Health Behaviour in School-aged Children Study	HBSC
International Self-Report Delinquency Study	ISRD
ISPCAN Child Abuse Screening Tool - Children	ICAST-C
Juvenile Victimization Questionnaire	JVQ
Longitudinal Studies of Child Abuse and Neglect	LONGSCAN
Multiple Indicator Cluster Surveys	MICS
Parent-child Conflict Tactics Scale	CTSPC
Peterborough Adolescent and Young Adult Development Study	PADS
World Studies of Abuse in the Family Environment	WorldSAFE

Fuente: elaboración propia

otras encuestas que incluyen diversos temas (salud, educación, vivienda) y alguno de sus reactivos se relaciona con violencia.

Las dificultades con las encuestas específicas son tres. Primero, la violencia contra NNA se expresa de múltiples formas y es cometida por varios actores que van más allá de los padres. Segundo, cierto tipo de actos violentos tienden a coexistir, de manera que preguntar por un tipo de violencia ilustra parcialmente el problema. Finalmente, usar reactivos aislados permite resolver de forma práctica la ausencia de datos. Una complicación es que muchas veces estas preguntas carecen de la introducción adecuada o apoyo para hacer recordar al entrevistado las diferentes expresiones de violencia, la situación o momento en que ocurrió la agresión.

Diversidad de definiciones y clasificaciones

A pesar de que existen encuestas especializadas en violencia, la comparabilidad entre ellas es limitada porque la forma de operacionalizar los conceptos es distinta. Así, hay estudios sobre negligencia infantil que incluyen desde dos y hasta 12 subtipos de tratos negligentes.⁵⁰ Tampoco hay homogeneidad entre clasificaciones. En este sentido, hay investigaciones que

catalogan exposición a violencia como una forma independiente y otras la incluyen como forma de negligencia. Finalmente, no se ha desarrollado un estándar que permita contrastar las experiencias de violencia entre NNA de diferentes edades. Usualmente cada encuesta formula de manera diversa sus preguntas según la edad y tipo de violencia.

Representatividad, muestreo y poblaciones objetivo

Debido a la complejidad y costos, las encuestas sobre este tema se han levantado en poblaciones y regiones delimitadas. Comúnmente estos instrumentos recogen información sobre poblaciones muy específicas como NNA inscritos en escuelas o en hospitales, bajo el cuidado de lugares de atención (refugios o tutelares), pertenecientes a etnias, grupos religiosos o en situación de abandono. Por este motivo, los métodos para seleccionar a los participantes recaen en muestras convenientes y no probabilísticas, por lo que reflejan datos segmentados de todo el universo de la población infantil de un país o región.

Con respecto a la edad de los participantes, no hay una práctica estandarizada. Algunos estudios sugieren entrevistar a personas desde los 7 años, otros hasta los 12. Independientemente de la edad seleccionada, se debe reflexionar en torno a los tipos de violencia correspondientes a cada grupo etario, particularmente los tratos negligentes entre infancia temprana y adolescencia.⁵¹

Métodos de captura y tipos de pregunta

Para evitar el mayor número posible de respuestas socialmente deseables o negativas, los instrumentos deben garantizar la máxima confidencialidad. Así, prácticamente todos los estudios sugieren realizar entrevistas de auto llenado utilizando papel y lápiz, o bien, cara a cara, asistidas por computadora.

En términos de contenido, las preguntas deben ser lo suficientemente sensibles para evitar victimizar nuevamente al informante. Asimismo, en conformidad con las habilidades cognitivas de cada edad, se recomienda formular reactivos con vocabulario sencillo, tiempos gramaticales simples y ejemplos que faciliten su comprensión sin sesgar la respuesta. Las preguntas de corte retrospectivo son útiles para conocer qué tan extendidas son ciertas prácticas o formas de violencia, pero no permiten medir propiamente la evolución del fenómeno.

50 Dubowitz, H., et al., "Examination of a Conceptual Model of Child Neglect", *Child Maltreatment*, n.p., n.d., 10(2). <https://doi.org/10.1177/1077559505275014>, pp. 173–189.

English, D. J., et al., "Toward a Definition of Neglect in Young Children", *Child Maltreatment*, n.p., 2005, 10(2). <https://doi.org/10.1177/1077559505275178>, pp. 190–206.

51 Hicks, L., M. Stein, "Understanding and Working with Adolescent Neglect: Perspectives from Research, Young People and Professionals", *Child & Family Social Work*, n.p., n.d., 2015, 20(2). <https://doi.org/10.1111/cfs.12072>, pp. 223–233.

Separación entre actos violentos, causas, intenciones y daños

La inclusión u omisión de causas, por ejemplo, la pobreza constituye uno de los principales debates al calificar actos como violentos o negligentes. En términos conceptuales, esto es un error ya que un acto puede tener una o múltiples causas. Igualmente, conjuntar ambos elementos imposibilita distinguir qué factores inciden más en la ocurrencia de una u otra violencia.

Esta misma confusión conceptual opera cuando se califican actos como abusivos, según las intenciones o consecuencias. Concretamente, algunas encuestas distinguen abusos físicos originados por la intención de castigar y otras por la lesión que dejó el acto, sin embargo, hay ocasiones en que la intención de un acto es corregir sin lastimar, pero termina agrediendo a la NNA. Del lado opuesto, hay actos que no dejan secuelas visibles a corto plazo, pero que sí tienen la intención de herir. Por lo tanto, se deben cuantificar separadamente actos violentos, causas, intenciones y daños.

Integración de entornos, etapas de desarrollo, factores de riesgo y situaciones

La construcción de las encuestas actuales impide reconocer cómo cambian los tipos de violencia, según los entornos, tipos de perpetradores, etapas de desarrollo, factores de riesgo y situaciones de violencia. En otras palabras, no basta con medir los tratos negligentes ocasionados por padres o tutores en personas menores de 5 años. Para avanzar en el entendimiento de este problema es necesario desarrollar un cuestionario que mida integralmente la violencia, atendiendo las particularidades de cada sexo, edad y condiciones de vida.

3.2 Fuentes de información estadística sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes en México

Al momento de realizar este análisis, que incluye hasta el primer semestre de 2018, en México no se cuenta con un instrumento que mida integralmente los diversos tipos de

violencia directa que sufren las NNA en sus distintos entornos y etapas de desarrollo.

La Tabla 3.2.1 resume las principales fuentes de información estadística sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes en México, incluyendo censos de gobierno, encuestas y registros administrativos generados principalmente por instituciones gubernamentales que prestan servicios de atención y respuesta a la violencia que sufren NNA en el país. Al analizarlas, a grandes rasgos, se pueden apreciar tres importantes áreas de mejora en dichas fuentes:

1. La primera concierne a la ampliación de la recolección de datos acerca de la violencia contra niñas y niños menores de 12 años, ya que si bien algunas encuestas como la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) incluyen preguntas sobre agresiones físicas a partir de los 10 años, lo más frecuente en el país es que el diseño muestral recoja información a partir de la adolescencia (12 años en adelante). En los registros administrativos, esta situación se relaciona con el subregistro de los casos de violencia, principalmente cuando estos son generados por la persona o institución a cargo de NNA o son hechos suscitados en el entorno del hogar.
2. En segundo lugar se encuentra la necesidad de poder desagregar la información según sexo, edad, tipos de violencia (especialmente negligencia e institucional) y ámbitos de ocurrencia, así como distinguir entre ámbitos rural y urbano, niveles subnacionales y poblaciones en situación de vulnerabilidad tales como niñas y niños con discapacidad, migrantes, NNA institucionalizados o víctimas del crimen organizado.
3. La tercera es garantizar la periodicidad tanto del levantamiento de la información como de la publicación de sus resultados (cuando se trata de encuestas). En relación con esto es destacable que de las encuestas que actualmente se encuentran disponibles en el país para hacer análisis acerca de la violencia en contra de NNA, solo la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, ENDIREH, (mujeres y adolescentes a partir de 15 años) y la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, ENADIS, (hombres y mujeres a partir de los 12 años) se levantan de manera regular en el país y pueden mostrar datos comparables temporalmente entre levantamientos.

Tabla 3.2.1 Fuentes de información estadística sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes en México

Tipo de fuente	Institución	Fuente	Periodicidad	Contenido	Desagregaciones	Cobertura geográfica	Población de interés
Encuestas ⁵²	INEGI	Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH)	Quinquenal	Experiencias de violencia contra las mujeres, según entornos y tipos de violencia.	Datos sociodemográficos, tipos de violencia, relación con agresor(es), condición de denuncia o solicitud de apoyo.	Nacional Entidad Federativa Ámbitos rural/urbano	Mujeres de 15 años o más
	INEGI	Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED)	No definida	Presencia y exposición a factores de riesgo, protección y situaciones de violencia en jóvenes, según entorno.	Datos sociodemográficos, tipo de violencia, amistades riesgosas o criminales, auto reporte de comportamiento antisocial.	Nacional y 47 ciudades de interés	Hombres y mujeres jóvenes de entre 12 y 29 años
	SEP	Encuesta Nacional sobre Exclusión, Intolerancia y Violencia en las Escuelas de Educación Media Superior (ENEIVEMS)	No definida	Estudiantes que experimentaron alguna violencia en la escuela, noviazgo o familia; exposición a violencia escolar o familiar y auto reporte de conductas antisociales o delictivas.	Violencia psicológica, física y sexual.	Nacional	Hombres y mujeres estudiantes en escuelas de nivel medio superior de 14 años o más
	INSP ⁵³ y UNICEF	Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Mujeres en México (ENIM)	No definida	Percepciones sobre actitudes hacia la violencia familiar. Prevalencia de métodos de disciplina infantil.	Tipo de justificación, edad, origen étnico del jefe de hogar, educación del jefe de hogar, quintil de ingresos del hogar. Tipo de disciplina, sexo, edad, origen étnico del jefe de hogar, educación del jefe de hogar, quintil de ingresos del hogar.	Nacional Región Ámbitos rural/urbano	Niñas, niños y adolescentes entre 1 y 14 años
	INSP	Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)	Sexenal	Prevalencia de violencia contra NNA según tipos de violencia, entorno y daños.	Datos sociodemográficos, tipo de agresión, motivo de la agresión, lugar de ocurrencia, persona que atendió la agresión, condición psicotrópica y secuelas.	Nacional Estatatal Ámbitos rural/urbano	Niñas, niños, adolescentes y jóvenes de 10 a 19 años
	INEGI	Encuesta Nacional de Población Privada de la Libertad (ENPOL)	No definida	Población privada de la libertad que reporta haber vivido alguna situación de violencia en su hogar antes de los 15 años.	Datos sociodemográficos, antecedentes familiares, trayectoria delictiva.	Nacional Entidad Federativa Centro penitenciario de interés	Hombres y mujeres de 18 años o más, privados de la libertad por delitos del fuero común o federal
	INEGI	Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE)	Anual	Personas que identificaron que en su hogar alguna persona menor de 18 años sufrió algún delito.	Tipo de delito, características del hogar y entrevistado que informa sobre la victimización del menor de 18 años.	Nacional Entidad Federativa Ámbito rural/urbano Área Metropolitana	Hombres y mujeres de 18 años o más

52 Otras encuestas como la *Encuesta nacional sobre niveles de vida de los hogares* (ENVH), la *Encuesta sobre violencia intrafamiliar* (ENVIF) y la *Encuesta nacional de juventud* (ENJUVE) no son incluidas en esta Tabla debido a que no forman parte de la estadística oficial o porque no se encontraban vigentes.

53 Instituto Nacional de Salud Pública.

Tabla 3.2.1 Fuentes de información estadística sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes en México (continuación)

Tipo de fuente	Institución	Fuente	Periodicidad	Contenido	Desagregaciones	Cobertura geográfica	Población de interés
	INEGI	Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)	Trimestral	Percepciones sobre la seguridad pública, temor al delito, conductas antisociales y conflictos.	Datos sociodemográficos, percepción de seguridad en la ciudad, cambio de rutinas por temor al delito, confianza en la autoridad y percepción de desempeño.	Nacional Urbano 58 ciudades de interés	Hombres y mujeres de 18 años o más
	INEGI	Módulo sobre Ciberacoso (MOCIBA)	No definida	Experiencias y daños ocasionados por el acoso por medios electrónicos (teléfono móvil y tecnologías de la información).	Medio de acoso, frecuencia, identidad del acosador, acciones tomadas por las víctimas y conocimiento sobre la prevención del Ciberacoso y de las autoridades que pueden brindar apoyo.	Nacional Estatal	Hombres y mujeres de 12 años o más, usuarios de internet o celular
	CONAPRED	Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS)	No definida	Percepciones, actitudes y valores sobre la discriminación y las condiciones de las NNA como grupo social; percepciones, actitudes y prácticas sobre la igualdad y tolerancia en aspectos relacionados con NNA.	Datos sociodemográficos, nivel socioeconómico del hogar, nivel educativo, percepciones sobre prácticas y percepciones por entorno (hogar y escuela), motivos de discriminación.	Nacional Ámbitos rural, semiurbano, urbano, con alto nivel de urbanización 11 regiones geográficas 10 zonas metropolitanas	Mujeres y hombres adolescentes de entre 12 y 17 años
Registros administrativos	INEGI	Estadísticas de defunciones generales	Anual	Defunciones por homicidio y suicidio.	Sexo, edad, nacionalidad, escolaridad, ocupación, causa de defunción, condición de violencia familiar, parentesco del presunto agresor, fecha, hora.	Nacional Entidad Federativa Municipio Localidad	Hombres y mujeres de todas las edades
	SEGOB ⁵⁴	Registro Nacional de datos de personas extraviadas o desaparecidas	Mensual	Personas reportadas como extraviadas o desaparecidas.	Sexo, edad, fecha y hora en que se le vio por última vez, estatura, complejión, nacionalidad y otras descripciones.	Nacional Entidad Federativa Municipio Localidad	Hombres y mujeres de todas las edades
	SINAIS ⁵⁵	Hoja de registro de atención por violencia o lesión	Anual	Atención brindada por las unidades médicas con motivo de lesiones y violencia.	Sexo, edad, estado psicótropico, escolaridad de pacientes, datos sobre agresores, causa y tipo de lesión, lugar de ocurrencia, tipo de atención, intencionalidad y tipo de violencia.	Nacional Entidad Federativa Municipio Unidad Médica	Hombres y mujeres de todas las edades
	SNDIF ⁵⁶	Denuncias recibidas por casos de maltrato infantil	Anual	Denuncias recibidas sobre casos de niñas, niños o adolescentes maltratados.	Denuncias recibidas, comprobadas, presentadas ante el MP, número de NNA atendidos. A partir de 2012 se incluyen los tipos de maltrato y la relación jurídica con el agresor.	Nacional Entidad Federativa	Niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años

⁵⁴ De acuerdo con el aviso publicado por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública en su sitio oficial, la última actualización de la base de datos se realizó el 30 de abril de 2018. De acuerdo con la fundamentación del aviso, desde noviembre de 2017 la publicación de esta información es competencia de la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas. Fecha de consulta, 30 de junio de 2018. <http://secretariadoejecutivo.gob.mx/rnped/datos-abiertos.php>

⁵⁵ Sistema Nacional de Información de Salud.

⁵⁶ Hasta diciembre de 2015 el SNDIF publicó en su sitio oficial de manera consolidada los registros de casos de maltrato contra NNA atendidos por los sistemas DIF en los estados.

Tabla 3.2.1 Fuentes de información estadística sobre violencia contra niñas, niños y adolescentes en México (continuación)

Tipo de fuente	Institución	Fuente	Periodicidad	Contenido	Desagregaciones	Cobertura geográfica	Población de interés
	INEGI	Impartición de justicia en materia penal	Anual	Personas procesadas o imputadas, sentenciadas y víctimas en juzgados de primera instancia.	Datos sociodemográficos, características de los delitos y del proceso penal para sistema de adolescentes y adultos.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres de todas las edades
	SESNSP	Víctimas del delito y unidades robadas	Mensual	Víctimas registradas en probables delitos en carpetas de investigación o expedientes abiertos por las fiscalías/procuradurías de justicia del país.	Sexo, edad en dos categorías (mayores de 18 años y 0 a 17 años), bien jurídico afectado, tipo de delito.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres de todas las edades
Censos	INEGI	Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales	Anual	Presuntos delitos registrados en las intervenciones de la policía estatal. Adolescentes en centros de tratamiento.	Probables víctimas y probables responsables según condición de edad, sexo y tipo de delito. Adolescentes según edad, involucramiento y tipo de conductas antisociales.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres. Para las probables víctimas en materia de seguridad pública, solo se distingue entre personas mayores y menores de edad; para las estadísticas de adolescentes en tratamiento, de entre 12 y 17 años
	INEGI	Procuración de Justicia	Anual	Personas identificadas en investigaciones del fuero común por el Ministerio Público.	Víctimas, inculpados e imputados según tipo de delito, rango de edad, sexo y justicia para adultos o adolescentes.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres de todas las edades, según quinquenio
	INEGI	Impartición de Justicia	Anual	Personas identificadas en delitos de procesos iniciados.	Víctimas, procesados y sentenciados según tipo de delito, rango de edad, sexo y justicia para adultos o adolescentes.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres de todas las edades, según quinquenio
	INEGI	Derechos Humanos	Anual	Víctimas y hechos presuntamente violatorios de derechos humanos.	Rango de edad, tipo de hecho presuntamente violatorio y tipo de institución presuntamente responsable.	Nacional Entidad Federativa	Hombres y mujeres de todas las edades, según quinquenio

Fuente: elaboración propia

Del conjunto de fuentes de información, tres se aproximan a una medición integral del problema de la violencia. Por un lado, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de Relaciones en los Hogares (ENDIREH) hace una revisión exhaustiva sobre los diferentes tipos de violencia que experimentan las mujeres en la pareja, escuela, trabajo o comunidad, sin embargo, este instrumento solamente recoge los testimonios de mujeres a partir de los 15 años o más.

Por otro lado, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) explora distintas agresiones contra NNA a partir de los 10 años, según ámbito de ocurrencia, motivos, secuelas y otros aspectos. En esta encuesta los informantes son niñas, niños y adolescentes. Aunque esta indagación cubre el mayor rango de edades y es representativa a nivel subnacional, presenta dos inconvenientes. El primero de ellos concierne a la pregunta que se utiliza para capturar o

filtrar los posibles eventos violentos. Por la manera en que está formulado este reactivo, se corre el riesgo de que las y los informantes no recuerden fácilmente alguna de las situaciones de violencia o que evoquen episodios que no concuerdan con el periodo de referencia solicitado.⁵⁷ En segundo lugar, al explorar los motivos del daño a la salud, las opciones de respuesta enfatizan agresiones físicas, reduciendo a sólo dos opciones las múltiples formas en que sucede la violencia sexual y psicológica.⁵⁸

La Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED), por su parte, examina los factores de riesgo de adolescentes y jóvenes de entre 12 y 29 años. Este rango incrementa la posibilidad de victimización, exposición a violencia o comportamiento antisocial; aparte de no brindar información sobre personas menores de 12 años, esta encuesta no es representativa de las y los jóvenes de todo el país, ya que se levanta en las demarcaciones que la Secretaría de Gobernación determinó como prioritarias en 2013.⁵⁹ Asimismo, varios conceptos y tipos de violencia contenidos en la ECOPRED no son operacionalmente comparables con encuestas como la *ISPCAN Child Abuse Screening Tool Children* (ICAST-C) o el *Juvenile Victimization Questionnaire* (JVQ).

Actualmente la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y mujeres en México (ENIM) es la única encuesta en el país que entrevista a jefas de hogar y recaba información sobre NNA de entre 1 y 14 años mediante preguntas realizadas a las propias madres o cuidadores. Entre otros datos, este instrumento recoge información sobre actitudes ante la violencia doméstica y prevalencias de agresiones psicológicas y castigos físicos. Debido a que este es un ejercicio multipropósito, no es factible profundizar sobre los distintos tipos de violencia, dinámicas y secuelas derivadas de algún evento.

Otras encuestas proporcionan información sobre las situaciones de violencia vividas por poblaciones específicas. Por un lado, la Encuesta Nacional de Población Privada de la Libertad (ENPOL) provee estimaciones sobre las experiencias de violencia doméstica que sufrieron las personas de 18 años o más, en condición de reclusión, hasta antes de cumplir los 15 años. Por

otro lado, la Encuesta Nacional sobre Exclusión, Intolerancia y Violencia en las Escuelas de Educación Media Superior (ENEIVEMS) revisa diversas formas de violencia sufridas por estudiantes de nivel medio superior en la escuela, noviazgo, comunidad y familia.⁶⁰ En pocas palabras, estas encuestas no son representativas de todas y todos los NNA del país.

Por último, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) mide aspectos como percepción de seguridad, temor al delito y experiencias de victimización. En el caso específico de NNA, esta encuesta contiene dos preguntas: primeramente se cuestiona a las personas de 18 años o más si dejaron a alguna persona menor de edad, residente del mismo hogar, salir a la calle sola. Después se explora si alguna persona menor de edad, residente en el mismo hogar, fue víctima de un delito. Esta formulación puede ser problemática, ya que es posible que la persona adulta no cuente con el conocimiento del hecho, que no perciba el evento como un delito, o que algún NNA haya sido víctima, pero de otro tipo de violencia no considerada en la encuesta. Cabe destacar que la sensación de inseguridad y los cambios de hábitos están determinados por factores más allá de la victimización, por ejemplo: los comportamientos antisociales, el deterioro físico de un lugar, la vulnerabilidad física de una persona o creer que el entorno inmediato no brinda protección ante situaciones de inseguridad.⁶¹ Por consiguiente, aunque las percepciones de inseguridad y victimización estén asociadas, la relación no es directa; más bien, la percepción es multidimensional y depende de la subjetividad de cada persona.

En lo que respecta a los registros administrativos, prácticamente todos se centran en delitos, violencia extrema o física: homicidios, desapariciones, lesiones y violencia sexual. En términos estadísticos, estos actos no son tan habituales como las agresiones psicológicas, descuidos o tratos negligentes, por lo tanto, los registros administrativos tienden a representar un reducido segmento de tipos de violencia. Lo mismo ocurre en el caso del registro sobre personas involucradas en casos penales. En lo que concierne al maltrato infantil y tipos de violencia más cotidiana, los datos de Sistema Nacional DIF (SNDIF) y Sistemas Estatales DIF (SEDIF) presentan posibilidades

57 Específicamente, la pregunta 6.01 del módulo de adolescentes de la ENSANUT 2012 menciona: "¿Sufriste algún daño a tu salud por robo, agresión o violencia en los últimos 12 meses?". La formulación de esta pregunta, así como la ausencia de filtros para reducir el "efecto telescopio", puede afectar la precisión de los datos recabados. Al respecto se recomienda consultar el manual de encuestas de victimización: United Nations Office on Drugs and Crime, United Nations Economic Commission for Europe, *Manual on Victimization Surveys*, United Nations, Geneva, 2010.

58 Ante la pregunta sobre qué originó el daño a la salud, las opciones de respuesta son: agresiones con substancias, sofocación, estrangulamiento, ahogamiento, herida por arma de fuego, herida por arma punzocortante, empujón desde lugar elevado, golpes, patadas, puñetazos, agresión sexual, envenenamiento u obstrucción de las vías respiratorias, agresiones verbales, otras agresiones o maltrato y otro tipo de agresión.

59 Secretaría de Gobernación, "Bases del programa nacional para la prevención social de la violencia y la delincuencia e instalación de la comisión intersecretarial", n.p., 2013. Recuperado de: <https://goo.gl/F7f82>

60 Cabe destacar que, durante el ciclo escolar 2013-2014, la educación nivel medio superior reportó una eficiencia terminal de 64.7% y un abandono escolar de 13.1%.

61 Secretaría de Educación Pública, "Sistema educativo de los Estados Unidos Mexicanos", *Principales cifras 2013-2014*, Dirección General de Planeación y Estadística Educativa, México, 2014. Recuperado de: www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2013_2014.pdf

61 Vilalta, C. J., *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2012. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/handle/11319/4207>

de desagregación restringidas. La información pública disponible carece de detalles particulares sobre cada tipo de maltrato: edades de las víctimas, actos específicos, lugares de ocurrencia, agresores y factores asociados con el evento (alcohol, drogas, armas, alteraciones mentales). De hecho, los datos sobre casos de maltrato únicamente se muestran de manera agregada, lo que imposibilita realizar algún cruce de información.

Ante la falta de sistemas de información y registros administrativos comparables, el INEGI compila la información estadística del gobierno y del Sistema de Justicia Penal (policías, procuradurías, órganos judiciales y centros penitenciarios) mediante los censos nacionales de gobierno. A fin de hacer comparables los datos entre entidades e instancias, la información se cataloga utilizando la Norma Técnica para la Clasificación Nacional de Delitos para Fines Estadísticos (DOF, 2011).⁶² Mediante esta clasificación es posible cuantificar el número de probables víctimas y responsables, así como los posibles delitos que sufrieron o

cometieron las personas involucradas. Con este catálogo se puede identificar qué delitos afectan más a las NNA, en qué rango de edad es más probable el reporte de estos hechos y cuántos adolescentes se encuentran en conflicto con la ley. Adicionalmente, el Censo Nacional de Derechos Humanos sistematiza los datos sobre hechos presuntamente violatorios de derechos humanos y las víctimas asociadas a las quejas recogidas en los organismos públicos autónomos de derechos humanos en los estados.

Por el momento, ninguna de estas fuentes de información permite medir y calcular de manera cabal e íntegra la violencia contra niñas, niños y adolescentes en México, no obstante, sí brindan elementos para ir construyendo un sistema de información estadística en la materia. Sin duda, este sistema atendería a la recomendación plasmada en el *Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y las Niñas*, y representaría un importante avance en la visibilización del problema, el monitoreo de los derechos y el seguimiento de las diversas metas contenidas en los ODS.

⁶² Esta norma técnica es el espejo nacional de la Clasificación Internacional de Delitos con Fines Estadísticos. Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), "Clasificación internacional de delitos con fines estadísticos, versión 1.0, n.p., 2015". Recuperado de: www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/ICCS/ICCS_SPANISH_2016_web.pdf